CORREO DE MALLORCA

PERIÓDICO CATÓLICO

PRECIO { En España, 1'25 ptas. al mes. Extranjero, 2'50 » » Número suelto 0'05 ptas. Id. atrasado 0'10 »

Viernes 14 de Abril de 1911

Año II.—Núm. 358
OFICINAS: Plaza de Santa Eulalia n.º 9, 1.º.
PALMA DE MALLORCA

El Calvario y el altar

En la festividad de ayer, nuestra santa madre la Iglesia católica parecía rebosar de júbilo, pues recordaba la institución de la Eucaristía, acto de los más transcendentales para la religión católica, pues, en frase de San Jerónimo, «...sin Eucaristía no hay Iglesia». El sacrificio es acto esencial de la religión, y en la festividad de ayer la religión católica recibía la Hostia que ha de ofrecerse en el sacrificio perenne, la que había sido vivamente deseada ya á la salida del Paraíso, suspirada en la tierra prometida, en la época patriarcal, bajo la ley mosaica, sobre el monte Ararat, en el valle de Mambré, en la colina de Sión....

Es un acto para cantado con verdaderos himnos de júbilo.

Hoy llora la Iglesia, con acentos sobremanera lúgubres, la muerte de su Divino Esposo, clavado en la cruz de pies y manos, insultado por un pueblo cínico, que, en vez de ofrecerle corazón y vida, levanta contra Él sus crispadas manos haciendo befa de su amor y de su omnipotencia. Es cierto que se redimen los hijos de la misma Iglesia, que del costado abierto brota ella misma, que del Calvario manan los sacramentos, verdaderos raudales de gracia. Pero es muy triste que eso acontezca con la muerte del Divino Esposo y con los crímenes de un pueblo escogido.

Es un acto para llorado con lágrimas de sangre, aunque el afligido sea una Reina de serena frente y corazón magnánimo.

No obstante, aunque haya en estas dos fiestas rasgos tan opuestos, las une un lazo de relación esencial, no de mera sucesión de tiempo. Se llaman mutuamente, y en vez de servir el júbilo de una para olvidar las tristezas de la otra, en realidad de verdad en el altar se renueva la pasión de Jesucristo y en el Calvario se ofrece el mismo sacrificio que en el ara santa.

—

Movido Jesucristo por entrañable amor al hombre, podía quedar sacramentado entre nosotros, por medio de la transubstanciación, sin que este sacramento fuera recuerdo del sacrificio del Gólgota. Hablando en tesis general, podía existir la consagración en una *sola especie*, sin destrucción mística del cuerpo de Jesucristo, sin víctima de alguna clase, sin sacrificio. La Eucaristía, en este caso, sería un recuerdo vivo de Jesucristo, no de su muerte.

Por otra parte, el sacrificio, que en todo orden de cosas se debe á Dios por la soberanía absoluta que tiene sobre todas las criaturas, el mismo sacrificio del Gólgota, hablando en tesis general, podía ofrecerse sin efusión de sangre, mientras significara realmente el sacrificio interior del alma por el cual ella ofrece á Dios (según aquellas palabras del Salmista: «sacrificium Deo spiritus contribulatus), y estuviera aprobado como tal por el mismo Dios, dejado al arbitrio de los hombres.

—

Pero en el presente estado de cosas, «está decretado, nos dice el Apóstol, que no haya remisión de pecado sin efusión de sangre».

Desde el principio el sacrificio, este acto especial de culto debido exclusivamente á Dios consistió en inmolar una víctima, en destruirla real ó equivalentemente, ofreciéndola á Dios para indicar que le debemos aun nuestra vida, y se la daríamos si Él nos lo consintiera. Así lo atestiguan Belarmino, San Juan Crisóstomo, Teofilacto y otros escritores sagrados.

En la antigua alianza, antes de entrar el Pontífice en el lugar más sagrado del Santuario, donde parecía acercarse más á Dios para rogar por los pecados de su pueblo, se purificaba con los sacrificios. Vedle en el primer tabernáculo sacrificando dos víctimas: por sus pecados y por los pecados de su pueblo. Contempladle elevando al señor sus plegarias, y preparándose para entrar en el lugar que el Señor ha llenado con su gloria. ¿Puede atreverse á entrar en este lugar escogido del Santuario? La majestad de Dios le amenaza. Toma el Pontífice *la sangre* de las víctimas, la presenta al Señor, y sólo de esta suerte puede entrar en el sagrado recinto.

Los ancianos del Apocalipsis cantaban un cántico nuevo y decían: «Vos sois digno, Señor, de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque habéis sido condenado á muerte, y con vuestra *sangre* nos habéis redimido á todos.....» «¿Quiénes son esos,—preguntó uno de los ancianos—que están vestidos con blancos ropajes? ¿De dónde han venido? Ésos son los que han venido aquí después de haber pasado por la grande tribulación y han lavado y blanqueado sus ropas con la *sangre* del Cordero.

Así, pues, el sacrificio del Gólgota se efectuó también con efusión de sangre; vióse consumado cuando el cuerpo de Jesucristo estaba exánime en la cruz, y las piedras del monte estaban salpicadas con la sangre de Jesucristo, con la sangre de sus pies, de sus sienes, de su cuerpo entero. Y estarían recogiendo la sangre los mismos ángeles que guardan el cáliz del altar, y rodearían el cuerpo muerto del Redentor los mismos ángeles que ahora forman nimbo esplendoroso á la Hostia consagrada.

De suerte que en la Eucaristía hay que admirar no solamente la presencia real de Jesucristo, no solamente un sacrificio como podría darse en otro orden de cosas, no solamente la destrucción mística de la víctima que se ofrece, sino la efusión de sangre que hoy conmemora la Iglesia. Aunque en la Hostia realmente haya la sangre por concomitancia, y en el cáliz haya el cuerpo por la misma razón, si atendemos á lo que ocurre por virtud del sacramento, en la Hostia hay sólo el cuerpo y en el cáliz sólo la sangre. Por virtud del sacramento, Jesucristo se presenta en la Eucaristía como muerto, con su sangre derramada, y eso basta para la significación del sacrificio; y en eso consiste, según sentencia muy seguida, la esencia del sacrificio de la Misa.

Estando vivo el cuerpo de Jesucristo, en la Hostia no puede faltar la sangre, pero está sin que se signifique en el sacramento; lo que se significa es el cuerpo de Jesucristo sobre el altar y su sangre separada del Cuerpo. Es el Calvario con el cuerpo de Jesucristo exánime en la cruz y la sangre derramada sobre las rocas.

Hace notar San Agustín que el sacrificio del altar y el del Calvario coinciden en cuatro cosas: «*cui* offeratur, *a quo* offeratur, *quid* offeratur, *pro quibus* offeratur», «aquel á *quien* se ofrece, aquel *que* lo ofrece, *lo que* se ofrece, y aquellos *por quienes* se ofrece.» Podríamos añadir que el sacrificio del altar es conmemorativo del sacrificio de la cruz por la manera de ofrecerse: por la efusión de sangre.

***

Bien se comprende, conocidos los sacrificios, por qué razón dijo Jesucristo al instituir el sacramento de la Eucaristía: «cuando hiciereis estas cosas, hacedlas en memoria mía», no sólo acordándoos de mí, sino como recuerdo mío. Bien se comprende con cuánta razón en la fiesta de este día cesa el sacrificio del altar, pues se conmemora su modelo, que es el de la cruz.

El Calvario es un altar, y el altar es el Calvario.

A. S., Pbro.

En el Calvario

Aun en el Calvario estaba en pie María; indicio evidente de que jamás desmayó su alma en todo el curso de la Pasión.

La causa que mantenía en pie á María junto á la cruz, era, sin duda, sobrenatural. No la llevaba al Calvario un simple sentimiento maternal hacia un hijo débil, desgraciado é indefenso, ni desconocía la verdadera causa de aquel martirio. No sufría desmayos á la vista del suplicio de su Hijo; la sostenían en pie las palabras del Ángel y el conocimiento de la divinidad de su Hijo.

Ella fué, quizás, la única que vió morir á un Dios. Los soldados romanos vieron expirar á un hombre para ellos despreciable y justamente sentenciado por la soberana autoridad del César; los judíos contemplaron la agonía de un sér que les era odioso. Únicamente María asistió al sublime espectáculo de un Dios sufriendo por los hombres: por esto estaba en pie junto á la cruz.

Mas, no todos los judíos que observaban la dolorosa agonía de Jesús participaban de los mismos sentimientos de odio y persecución. No todos habían manchado sus manos con sangre inocente ante el Pretorio, ni todos formaban parte de aquellos grupos repulsivos que en el Calvario enardecieron su odio contra Jesús con el sarcasmo: *si es rey de Israel, baje ahora de la cruz y creeremos en él.* Almas había que espontáneamente iban hacia Jesús; para ellas las tinieblas del Calvario se convirtieron en viva claridad, alimentada con todos los pormenores de la crucifixión y de la agonía; al expirar Jesús, creyeron que verdaderamente era él el Hijo de Dios.

Los que se disputaban los primeros puestos en la Sinagoga fueron los constantes perseguidores de Jesús; ellos no toleraban que un ignorante hablase como un maestro, ni que un desconocido resucitase á un muerto; no admitían otro Mesías que aquel que reuniera en torno suyo la flor de Israel; no aquel que llevase tras de sí pecadores, publicanos y gente del pueblo. Por eso, en el Calvario no vieron sino tinieblas; obscura nube se interpuso entre su ciencia orgullosa y la sencilla claridad de Jesús; cerraron siempre los ojos ante la eflorescencia milagrosa de Jesús y los oídos á los acentos del salmo mesiánico: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me habéis abandonado?* que el Crucificado les ofrecía á su memoria con sus lastimeras palabras, con la vista de su cuerpo y con el cortejo de injurias que le rodeaba.

Otros maestros de Israel, pues no todos pretendían los primeros puestos, ni todos hacían de su ciencia divina un doctrinarismo estéril é infatuado, sentían hondo pesar ante las discusiones acaloradas é interminables, que no tenían otro móvil que dejar muy alto el nombre ilustre de una escuela; temblaban ante la posibilidad de desconocer al Mesías cuando viniese; les torturaba la duda amarga nacida de la aparente contradicción de las profecías: «Vendrá el Dominador de la tierra, el Dios, el Fuerte, llevando escrita en sus hombros la señal del imperio». «Brotará como una raíz en tierra árida, sin belleza ni esplendor».

Esos maestros que así sentían torturada su alma, que así temblaban, fortificaban la fe de las almas puras diciendo al oído de sus discípulos: «Trae á tu memoria las canciones que, siendo pequeñito, te cantaba tu madre; porque mejor iluminará tu espíritu aquel canto de mujer que todo lo que pueda brotar de mis labios, pues hay en él más vida y más amor...» Así hablaban los leales maestros al oído del discípulo, que revelaba en su mirada un alma pura ansiosa de vida y de amor. En el Calvario se sentían atraídos por Jesús, y callados consideraban el curso de su agonía, siempre apartados de los grupos de sus perseguidores. Para ellos brilló también en el Calvario un rayo de luz.

El pueblo degradado y corrompido, que groseramente soñaba en un Mesías capaz de saciar su hambre de riquezas y placeres, ó se hallaba en el Calvario pronto á desahogar sus instintos perversos contra la víctima, ó seguía su camino buscando al Mesías en la satisfacción de todos sus apetitos. Para él fueron las palabras de Jesús: «Tengo sed».

Aquellos mismos sentimientos que agitaron alrededor del Calvario, se reproducirían todos los siglos si en todos ellos se renovara la crucifixión.

Gabriel Muntaner, Pbro.

Evangeli

Sant Joan, c. XII.

A Betan, anà Jesús
sis díes abans de Pascua,
allà hont hauia mort
y, après, ressuscitat Llàtzer.

Y aquest era un dels qui seyan
devora Jesús, en taula,
pues li donaren sopá,
servint la meteixa Martha.
Llavors va ser cuant María
ungí, am rich euguent de narde
els pèus de Jesús omplintne,
de son bon olor, la casa.
Y digué un dels seus dexebles,
qui Judes s'anomenava:
(precisament el mateix
qui á vendre'l se dava trassa.)
«Pero ¿per qué aquest euguent
no 's ven per trenta denaris,
y se donan an el pobres?»
Axo ho deya él! que era lladre;
Pues solía, de l'almoyna
que 'ls apóstols replegaven,
(ell era l' únich bosser)
per son conte, retirarne.
Y digué Jesús: «Dexau
a la qui ja m' embalsama,
y que guard' p'es meu enterro,
cuant arribi l'hora, *s' altre.*
Perque sempre tendreu pobres
que socorre, entre vosaltres;
pero, a Mí no 'm tendreu sempre»,
axi com me teniu ara.
Y la turba de juèus,
no sols per Jesús, anava
allá, sino pera veurer
al mort ressucitat Llátzer.

B. Ferrá.

A la Virgen María

en su soledad

Tórtola herida que con dulces trinos
cuentas al bosque tu mortal congoja,
flor azotada por el cierzo crudo,
inocente paloma:

¿Quién, al mirarte solitaria y triste
cabe el sepulcro en que tu amor reposa,
quién no golpea su rebelde pecho
y tus angustias llora?

Virgen bendita, manantial de amores,
por mí te encuentras lacerada y sola;
por mí la espada del dolor acerbo
tu corazón destroza.

Fueron mis culpas el amargo cáliz
que tuvo que apurar, hasta la hora
en que rindió á la muerte su cabeza
en la cumbre del Gólgota.

Mis culpas aguzaron las espinas;
mis culpas incitaron á la tropa
de sus torpes verdugos; yo su pecho
rasgué con furia loca.

Déjame, Madre, que contigo llore;
permite que mi sangre pecadora
purifique besando enloquecido
de tu manto la orla.

(1907)

I. Macabich, Pbro.

Paralelismos

Día de amarguísimo recuerdo aquel en que los hombres entregaron á la muerte á su Dios y Criador.

No hay palabras para describir, ni colores para representar las escenas pavorosas que fueron sucediéndose en este día de tan triste memoria al par que de tan honda transcendencia para el humano linaje. En la cumbre pavorosa del Gólgota está agonizando el Señor. Profundo silencio reina por doquiera, y la naturaleza toda parece no salir de su asombro, aguardando callada y ansiosa el resultado de aquel drama doloroso. Sólo rompen aquel silencio algún gemido angustioso de la Víctima divina, las tristes quejas de los ajusticiados y las burlas sarcásticas de los verdugos inhumanos.

Los cielos, cubiertos de luto, han dado muestras de su dolor. El Sol ha trocado su brillante disco en faz sombría y tenebrosa, la luna se ha vestido de púrpura sangrienta, las estrellas han replegado sus rayos de luz tímida, el aire se ha obscurecido, un manto de sombra misteriosa ha circuido el cuerpo del Señor para que no vean desnudos los ojos profanos el Arca del Testamento.

En el fondo de aquel inmenso dosel fúnebre se destaca la figura trágica de un Dios que muere sumido en un mar de penas y en el más amargo aislamiento. Levanta sus brazos desfallecidos al cielo para aplacar la justicia divina, y los conserva abiertos para abrazar al pecador. Sus sienes divinas están ceñidas con diadema de sangre con que le ha coronado su madre la Sinagoga en el día de sus eternos desposorios con su casta Esposa la Iglesia. Sus ojos, tristes y apagados, dirigen miradas de perdón á su Eterno Padre por aquella raza infame que insultaba su amargo desconsuelo. Sus labios amargados se abren para derramar palabras de amor que son bálsamo suave para el corazón lacerado de las almas fieles que le siguen.

Su pecho fatigado, rebosando congojas y amarguras sin cuento; su corazón traspasado con el dardo cruel del dolor más acerbo y del abandono más completo, lanza un suspiro inmenso y clama á su Padre: «Dios mío, por qué me habéis desamparado?» Quejido que conmovió á toda la naturaleza y le arrancó la expresión más vehemente de dolor y espanto que han oído los siglos.

Su vida humana va extinguiéndose por momentos; ya no le queda una gota de sangre en sus venas, ni una lágrima en sus ojos, ni un suspiro en el pecho agobiado por el más amargo sentimiento que puede caber en pecho de Padre amoroso, cual era tener que desheredar al pueblo primogénito y trasladar la rica herencia de la Sinagoga á la Iglesia en el momento preciso en que iban á ser efectivas las disposiciones de última voluntad.

Se ha consumado ya el crimen nefando que execran todas las generaciones y que será perpetuamente mancha odiosa en la frente del pueblo deicida, que cebó sus odios y rencores en el hombre justo que sembró á su paso sólo amores y bondades.

El pueblo de Dios, el pueblo sagregado de los otros pueblos para formar la porción escogida del Señor, el pueblo cuya historia es no interrumpida serie de maravillas y prodigios, no ha querido reconocer á su Dios, que venía, después de cuarenta siglos de promesas y vaticinios, del cielo á llenar sus ansias y deseos seculares y á arrancarle de la tiranía del pecado comunicándole la verdadera libertad de los hijos de Dios. Y al abdicar de sus tradiciones y abandonar la misión divina que le tenía confiada el Altísimo, perdió á la vez su trono, su soberanía y su altar.

—

Veinte siglos han transcurrido desde que el hombre entregó á la muerte á su Dios y Criador, y durante ellos no ha cejado un solo instante la encarnizada lucha entre Cristo y Belial que debía haber finido en el Calvario mismo, ya que allí se firmaron las paces entre el cielo y la tierra y se decidió la victoria en favor del más fuerte y del más amoroso y benigno Salvador. Sigue el combate feroz como nunca, se embravece cada día más, y se anuncia y se prepara un nuevo Calvario, no para Jesucristo que no puede volver á padecer después de resucitado, pero sí para su esposa la Iglesia, para el Papa que es su Vicario en la tierra.

La Iglesia Santa, nacida del costado del Salvador, heredó con la santidad y méritos de Jesucristo el odio y saña que el pueblo escogido había amontonado sobre su divino Maestro, y ha sido siempre el blanco de las persecuciones de judíos y gentiles, herejes é impíos.

En cada siglo han revestido forma especial las guerras que se han levantado contra la religión; pero nunca como hoy se había visto tan exacerbado el odio de los enemigos de Cristo, ni fueron los caracteres de la lucha tan parecidos á la trama urdida por el pueblo deicida para desembarazarse del divino Redentor.

Los descendientes de esta raza maldita heredan con su sangre el odio eterno á Jesucristo y á su Iglesia. Dispersos por todo el orbe, con el estigma de reprobación en la frente, no han despreciado ocasión alguna para procurarle días de llanto á la Esposa Inmaculada del Cordero.

No puede negarse el poder inmenso de que gozan en los tiempos actuales; el mundo es suyo, su influjo maléfico se extiende á todos los órdenes de la vida, y con el oro que manejan es suya la prensa, la política y cuanto constituye el orden social.

La francmasonería, que ha echado sus inicuas redes por el mundo entero, es obra suya; ellos son los verdaderos inspiradores de esta extensa Sinagoga de Satanás cuyas intrigas han dejado ya de ser un secreto y tienen consternados los ánimos de los legítimos hijos de la Iglesia.

La francmasonería es la encarnación del odio de todos los siglos reconcentrado contra la Iglesia, es la obra de Satanás en frente de la obra de Cristo, es el pueblo judío que no cesará en sus odios y en sus intrigas hasta ver á la Iglesia crucificada como á su Divino Fundador.

Sus planes satánicos, preparados con todo estudio y cautela, van desarrollándose rápidamente, haciendo entrar en ellos todos los poderes. Los gobiernos de naciones que todavía se llaman católicas parecen ser los más celosos y entusiastas ejecutores de su programa, que no es otro que suprimir el poder del Papa y privar á la Iglesia de su brazo derecho hasta secularizar todas las instituciones de carácter religioso.

Sombras fatídicas van extendiéndose sobre la faz de las naciones, y un presentimiento de graves y no lejanos acontecimientos oprime el corazón de los pueblos.

Los gobernantes, dando de mano á los intereses de más palpitante vitalidad, en otra cosa no se ocupan que en el tremendo problema religioso. Se trata de conspiración de altos poderes coligados en contra de la Iglesia, de secretas inteligencias y supremas recomendaciones que imprimen una marcha desesperada al movimiento revolucionario, de Vistos Buenos estampados como sarcasmos al pie de planes los más descabellados; y no falta quien se gloría con la próxima proclamación de la República Universal.

Los enemigos de Cristo, en sus infernales conciliábulos, se ocupan ya sólo en el día en que haya de estallar la general conflagración, atentos á ver quien por dinero está dispuesto á ejercer de Judas en este drama sangriento y entregarles al inerme prisionero.

Como en Getsemaní, ora sin guarnición ni defensa el Vicario de Jesucristo, y las puertas del Vaticano,—esto bien lo saben los directores de la revolución—por más que de bronce, cederán al primer empuje de la turba desenfrenada que con teas en las manos vaya á buscar la víctima que ha de aplacar el odio de la revolución y hasta la sed de sangre de los que de nuevo claman que caiga sobre sus cabezas y las de sus hijos.

Parece llegada de nuevo la hora de las tinieblas, y mientras los discípulos duermen ó medrosos huyen, busca la revolución al Pilatos que ha de entregar á Cristo y á su Iglesia á las manos instigadas por los príncipes y sacerdotes de la masonería y judaísmo.

No es posible prever los acontecimientos, por más que se dibuje su silueta en una nube preñada de tempestad. Sobre los planes de los hombres está el poder de Dios, y todo el odio y saña de los perversos no es parte para entibiar en un átomo el amor grande que Él nos profesa. La Iglesia es indefectible, según la divina promesa, y los poderes de la tierra la pueden afligir; pero de sus persecuciones saldrá siempre victoriosa y con nueva y radiante aureola de gloria y de esplendor.

Paralelismo perfecto se observa entre los odios y planes malvados de los antiguos judíos que crucificaron al Salvador y los nuevos perseguidores que intentan acabar con su obra; este mismo paralelismo aparece también entre las humillaciones y triunfos de Jesús y de los suyos y de su Iglesia. Sabemos, por tanto, cómo debemos mantenernos firmes en la fe durante las horas del combate, si queremos, como los Apóstoles, ser revestidos de la gloria de Cristo después de su resurrección.

P. J. Llabrés, C. R.

Adorant la Sang

(Impressió)

Tant com l'auba está per nexa
en Vos teniu per companyó
un llum qui mor fent una quexa
dins un ambent plé de tristor.

Vostra soledat me dexa
dels sufriments sentit dolor;
tot revivant la flama, esquexa
el mágic vel de la foscor.

Tan sols la llum mesquina encara
dins l'ambent de gran tristesa
per dá encens dona faror,
y ab llambreig de pedra fina
cada sanguinosa espina
sagrat emblema es d'amor.

M. Forteza Cortés

La soletat de María

El vostre Fill es mort! Amargament
sou tota sola al món, oh Mare mía!
No cerqueu, en la nit, conortament,
qu'es, vostra soletat, la nit ombría.

Quant esguardaveu vostre Fill morent
y us tornaven dolor, en l'agonía,
vos quedava aquell raig omnipotent,
que Jesús, al cor vostre, derretía.

M.C.D. 2022

May fou com are vostre sufriment,
tota sola en el món, oh Mare mia!

Quant contempl vostres ulls, perdudament
oberts, a dins la fosca, jo voldría
encendre lo meu cor, al firmament,
per poder vení a fervos companyía.

Miguel Fortesa Pinya.

¡Sitio!

Torturado por tormentos que exceden á toda imaginación, tras de sufrir una larga y cruel flagelación, después de una penosa subida al monte Calvario con la enorme cruz á cuestas, clavado en el madero santo durante tres horas mortales, padeciendo lo que no es decible, Jesús, al fin, exhala su primera queja... sus labios secos y ardorosos no tienen jugo, y de aquella divina boca sale un gemido: ¡Sitio! ¡Sed tengo! ¡Oh prodigio de humildad y de desprendimiento sin ejemplo! ¡Es un Dios el que tiene sed, el Creador del mundo que pobló los mares y las fuentes y que ahora no tiene una gota de agua para refrescar la sed que le devora! ¡Los ángeles en el cielo se debieron extremecer de dolor al ver á su Señor en tan aflictiva situación!...

¡Sed tengo! ¡Oh palabra que encierra un poema de amor! ¿Cómo remediaron los judíos esa sed? más crueles que las mismas fieras, dan á beber al Divino Salvador hiel y vinagre...

¡Verdugos sin entrañas! ¡Ni aun en presencia de tanto sufrimiento, ni ante un moribundo que va á exhalar su último suspiro, se ablandan vuestros corazones, más duros que las rocas que horada el agua!...

La muerte impone siempre respeto, y, sea cual fuere el hombre que en tal momento se halla, las frentes se inclinan y las manos se tienden para socorrer al desdichado que muere... ¡Sólo Jesús no encuentra compasión, ni una gota de agua que refrigere su cuerpo agonizante!...

Al exclamar Cristo en el Gólgota: «Sed tengo» no era sólo la sed material la que abrasaba sus entrañas, era también, y más aun, la sed espiritual, que constantemente devora su abrasado corazón, inflamado de amor por las criaturas y que espera en vano agua para apagar sus llamas!...

Sed de justicia es la sed de que se queja el Redentor... ¡y es tan rara hoy en la tierra!...

Sed de amor... y los hombres apenas si se acuerdan del Huésped que encierra el Tabernáculo Santo, y apenas si durante el día elevan una mirada de agradecimiento hacia ese Dios que vela por ellos, con bondad inextinguible.

Sed de sufrimiento... y la humanidad se rebela contra él, y difícilmente doblega su cabeza ante la desgracia, no admitiendo el razonamiento de que estamos en un valle de lágrimas y nos es preciso sufrir... ¿Es acaso tan penoso aceptar las penas cuando el mismo Jesús nos da ejemplo desde la cruz? Sufre Él y sufren las almas predilectas de su corazón, y hasta la consumación de los siglos sufrirán los que Él más ama, porque Él así nos lo dijo... «Os crucifico, pues que os amo». ¡Oh palabra que asusta al mundano, pero consuela al que es discípulo de Cristo Jesús!...

Sed de humildad... Jesús en el Calvario, como en el Pesebre, como en el Altar, proclama la humildad que resplandecía en todas sus acciones... «Aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón».

El orgullo es un vicio social detestable: desde el poderoso que contempla con vanidad sus riquezas hasta el pobre obrero, tienen todos en sus almas la sed de brillar, de dominar, sed que produce grandes males, espantosas catástrofes que agitan los cimientos de la sociedad y destruyen todos los principios de la autoridad en el mundo...

Sed de caridad... ¡hace tanta falta en la tierra!...

Sed de paciencia... ¡qué paciencia infinita la del Señor!...

Sed de obediencia.. ¡somos tan rebeldes!...

Acerquémonos, ¡oh! sí, á la cruz donde agoniza el Redentor, y á sus pies, con nuestros ojos arrasados en lágrimas de arrepentimiento y de amor, fijos en los suyos, obscurecidos por las gotas de sangre que caen de su frente punzada por las espinas, ofrezcámosle el agua de las virtudes que Él ansía y aplaquemos esa sed que le torturé en el Calvario poco antes de morir, y que hoy padece en el Sagrario, sin que los hombres se acuerden de templarla y saciarla entregándole sus corazones...

María de Echarri.

Información

La Semana Santa

En la Catedral

Con la suntuosidad acostumbrada, se celebraron ayer en nuestra Basílica los actos propios de la solemne festividad del día.

A los divinos oficios asistió el Ayuntamiento, presidido por el señor Gobernador civil.

Ofició el Ilmo. Sr. Obispo.

Según costumbre, comulgaron, después de haberlo hecho el Ilmo. Cabildo y el clero, el señor Gobernador y los representantes del Ayuntamiento.

Terminado el oficio, el Prelado efectuó la ceremonia de la bendición de los santos óleos y consagración del crisma después de la cual tuvo lugar la acostumbrada procesión para depositar á Jesús Sacramentado en el Monumento.

La concurrencia que asistió á los indicados actos fué numerosísima.

Por la tarde, á las cuatro, se celebró la ceremonia del Lavatorio, que efectuó el Ilmo. Sr. Obispo, quien, según costumbre, lavó los pies á doce ancianos del asilo de las Hermanitas de los Pobres.

Terminada la tierna ceremonia, tuvo lugar el sermón llamado del Mandato, que pronunció el orador cuaresmal, Rdo. P. Juan Bta. Recolons.

«Amaos los unos á los otros como Yo os he amado, y demostraréis que sois mis discípulos». Estas palabras de Jesús á los Apóstoles fueron el tema del sermón del elocuente Jesuita.

Puso de relieve el orador la prueba de humildad y amor que dió Cristo al lavar los pies á sus discípulos, y pasó luego á exponer y demostrar el deber que tenemos los católicos de amar á nuestros semejantes con aquel amor desinteresado de que Jesús nos dió ejemplo, con verdadera caridad cristiana.

Señaló el P. Recolons la diferencia entre ese amor y el puramente humano, el cual encierra siempre un fondo de egoísmo.

Expuso las obligaciones para con nuestro prójimo que la caridad cristiana nos impone, y se dolió del incumplimiento de las mismas por los católicos, como se dolió también que aun entre estos mismos no reine aquel amor que debería unirnos.

El docto Jesuita terminó su sermón, del cual, por falta de espacio, no podemos dar un detallado extracto, como hubiera sido nuestro deseo) exhortando á sus oyentes á la práctica del amor enseñado por Cristo.

La procesión

A la hora anunciada, salió de la iglesia del Hospital la procesión de costumbre.

La espaciosa plaza del Hospital, la calle del Jardín Botánico, y la plaza de Santa Magdalena, primeras vías por donde pasó la procesión, estaban totalmente ocupadas por numerosísimo público. En las demás calles del itinerario agolpábase también mucho público. Las señoras y señoritas lucían la clásica mantilla. De los pueblos, y con motivo de la festividad del día, habían venido á Palma muchos payeses y payesas.

La procesión recorrió el itinerario anunciado y se retiró cerca de las nueve de la noche.

Abrían la marcha en la procesión varios guardias civiles á caballo tras de los cuales iban los tambores del Ayuntamiento.

Seguían luego los asilados de la Casa de Misericordia y á continuación la banda de música de aquel establecimiento, dirigida por el señor Moya.

Intercalados entre gran número de caperuzas, eran llevados los Pasos y la imagen de la Dolorosa. Iban igualmente en la procesión la *Banda Mallorquina*, dirigida por el señor Gelabert; la *Banda Municipal*, dirigida por el señor Serra; la bandera del *Círculo de Obreros Católicos* de Palma, seguida de un coro de penitentes y de una comisión de la Junta directiva de aquella Sociedad, presidida por su presidente, Sr. Mas.

Además, figuraban en la procesión once penitentes, luciendo vistosos trajes blancos y negros, llevando gruesos blandones; y los bomberos del Ayuntamiento.

Después iba una comisión de *La Cruz Roja*, y los empleados del Ayuntamiento y de la Diputación, y una comisión de jefes y oficiales del Ejército y de la Armada, presidida por el comandante de ingenieros Sr. Subías.

A continuación era llevada la venerada imagen del Santo Cristo de la Sangre, tras de la que iba el Ayuntamiento en corporación, formado por los concejales Sres. Cortés, Puigdorfila, Mancebo, Pérez, Roca y Rayó, Oliver, Ferrer de Sant Jordi, Sabater, Llabrés, Bennasar, Calafell, Canet, Carbonell, Rover, Ferrer y Balaguer, Dezcallar y Sampol y Ripoll y presidida por el Alcalde, Sr. Alemany.

Presidía la procesión la Diputación provincial, representada por los diputados Sres. Morales, Aguiló, Pons, Socías y Clar, Massanet, Llobera, Puigdorfila y Rosselló y Alemany, con quienes iba también el Secretario de dicha Corporación, Sr. Font. Presidía la Diputación el Gobernador civil, Sr. de la Serna, quien lucía el uniforme de Maestrante.

Cerraba la marcha un piquete del Regimiento infantería de Palma, con música, que dirigía el Sr. Balaguer. El primer piquete, que iba mandado por el capitán Sr. García Tenorio, fué relevado en el patio de la iglesia de Santa Clara por otro que mandaba el capitán Sr. Palou Moltó.

La procesión resultó muy lucida.

Visitando Monumentos

Ayer, después de los oficios divinos celebrados en la Catedral, una nutrida comisión del Ayuntamiento, presidida por el Gobernador civil, señor de la Serna, visitó diferentes Monumentos.

Al medio día hizo lo prppio el Capitán general, señor March, acompañado del general Gobernador, señor Pérez Clemente, y de los primeros jefes de los diferentes cuerpos de esta guarnición.

Las fuerzas francas de servicio de esta guarnición, visitaron también algunos Monumentos.

La visita á los Monumentos la hizo nuestro Rvdmo. Prelado por la noche, acompañado del Ilmo. Cabildo Catedral.

Durante todo el día reinó en esta capital gran animación. Los templos se vieron visitadísimos.

Homenaje

á la Virgen de Desamparados

Mañana, á las once y media, se ensayarán en la Catedral los Gozos á la Virgen. Se hace presente para conocimiento de cuantas personas quieran acudir á tomar parte en el canto, que es corto, fácil y muy sencillo.

DEL MAR

Entradas.—Ayer tarde entró en este puerto, procedente del de Marsella, el vapor correo *Balear*.

También entró el brick-barca ruso *Vega*, con un cargamento de madera, procedente de Denia.

Esta mañana ha llegado procedente de Valencia el vapor correo *Cataluña*.

Salidas.—Por la tarde, á las cinco, salió ayer para Argel el vapor correo *Bellver*.

Anoche, á las seis y media, emprendió viaje para Barcelona el vapor *Miramar*, llevándose la correspondencia, pasaje y variada carga.

Esta mañana, á las siete, ha salido para Cabrera el vapor correo *Ciudad de Palma*, el cual estará de regreso á este puerto esta tarde, á las cinco.

Despachado.—Este medio día saldrá para Ibiza y Alicante el vapor correo *Isleño*.

Las comunicaciones de Menorca

El director de la *Isleña Marítima*, don Sebastián Simó, ha recibido un telegrama del de *La Marítima*, de Mahón, don Juan F. Taltavull, participándole que en el último Consejo de Ministros había quedado acordada la adjudicación á esta última compañía del servicio de comunicaciones marítimas de Menorca.

Este servicio venía siendo desempeñado provisionalmente por *La Marítima* debido á un convenio particular que tenía establecido con la *Isleña*.

Ahora esa concesión á *La Marítima*, se ha hecho oficialmente en Consejo de Ministros, gracias á las activas gestiones de distinguidas personalidades influyentes en la política.

Boletín religioso

MAÑANA

Sábado Santo.—En la Catedral Basílica, parroquiales y demás iglesias, los Divinos Oficios propios del día.

Visita.—A Nuestra Señora de la Anunciación, en la Catedral. (Privilegiada).

Sueltos y noticias

Escándalo.—Anoche, en un establecimiento de bebidas de la Plaza de la Cuartera, varios mozos de café, algo alcoholizados, promovieron un fuerte escándalo.

La intervención de la guardia municipal y del dueño del establecimiento, evitaron que los contendientes se agredieran.

Multa.—El señor Gobernador civil ha impuesto una multa de 30 pesetas al dueño de un establecimiento de bebidas por permitir que en él se jugara á los prohibidos y ser reincidente en tal infracción.

Curado.—Ayer en la casa de socorro de este Ayuntamiento fué curado un trabajador que en el muelle tuvo la desgracia de lastimarse varios dedos de la mano derecha.

Denuncia.—La guardia civil del puesto de Petra ha denunciado á varios vecinos de aquel pueblo por infracción del reglamento de carreteras.

Compañía italiana.—A bordo del vapor «Balear», ayer tarde llegó á esta capital, procedente de Marsella, la compañía italiana de ópera cómica y opereta que ha de debutar mañana en el Teatro Lírico.

INSTALACIONES ELECTRICAS
EL AGUILA—Brossa, 39

Conferencias telegráficas

(Servicio especial exclusivo de CORREO DE MALLORCA)

Desde Madrid

Política

Madrid, 13 (16'00)

¿Dato renuncia su acta de diputado? —Se duda de la veracidad del rumor

El diario republicano *El Liberal* acoge la noticia de que el expresidente del Congreso en la última etapa conservadora Sr. Dato, pensaba presentar la renuncia del acta de diputado á consecuencia de su intervención en el debate sobre el fusilamiento de Ferrer.

En los círculos políticos se duda de la veracidad de tal noticia.

Madrid, 14 (1'00)

Manifestaciones de Canalejas

El Jefe del Gobierno ha estado en Palacio.

Al salir del regio alcazar ha hablado con los periodistas.

Les ha dicho que carecía de noticias de Marruecos.

Les ha añadido que, además del que ha de presidir el Rey, se celebrará otro Consejo

Avance desmentido

Ha circulado la noticia de que nuestras tropas han efectuado nuevos avances en el Riff.

El Ministro de la Guerra ha sido interrogado acerca de ello.

Ha desmentido tal rumor, añadiendo: «Precisamente, á causa de la persistencia de los temporales, ni siquiera ha podido efectuarse el relevo de las tropas que guarnecen nuestras posisiones».

Los presupuestos

El día 20 del corriente expira el plazo señalado por el Ministro de Hacienda para que sus compañeros le entreguen los presupuestos de sus respectivos Ministerios.

Conflicto en puerta

Créese que va á traer cola el aumento del uno por ciento en la contribución territorial á los pueblos que no tengan comprobado el registro fiscal y el de edificios y solares.

Entre las Cámaras de la Propiedad y los de propietarios se agita la idea de ejercitar con tal disposición una acción colectiva que tendrá resonancia por su energía.

La Semana Santa

Madrid, 13 (16'00)

En la Catedral.—El tiempo

En nuestra Santa iglesia Catedral se ha celebrado la festividad del día con gran solemnidad y esplendor.

Los oficios divinos resultaron brillantísimos.

El Rvdmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis consagró los Santos Oleos.

Asistió al acto numerosísima concurrencia.

El día de hoy es primaveral.

En otras iglesias

En los demás templos de esta Corte se han celebrado también, con gran solemnidad y numerosa concurrencia los oficios divinos propios del día.

La festividad en Palacio

En la Capilla de Palacio se celebraron también los solemnes oficios divinos propios de la festividad del Jueves Santo.

Asistieron á la función SS. MM. los Reyes, SS. AA. RR. los Infantes, distinguidas damas de la aristocracia y los Grandes de España.

También concurrió al acto numeroso público.

En el Salón de las Columnas tuvo lugar luego la tierna ceremonia del Lavatorio de los pies.

SS. MM. los Reyes don Alfonso y doña Victoria lavaron los pies á pobres de ambos sexos.

Las Reinas doña Victoria y doña María Cristina y las demás damas que asistieron á la ceremonia iban tocadas con la clásica mantilla.

El Rey lucía el informe de Capitán General.

En los alrededores de Palacio hallábase reunido un grandioso gentío.

Las Órdenes militares

En sus respectivas iglesias, se han congregado también, para celebrar la festidad del día, los Caballeros de las Órdenes del Santo Sepulcro, de Santiago, de Calatrava y de Montesa.

Las funciones celebradas han resultado suntuosísimas.

Números extraordinarios

Los periódicos católicos *El Siglo Futuro*, *El Universo* y *El Correo Español* han publicado hoy, con motivo de la festividad de Jueves Santo, artísticos números extraordinarios.

De Valencia.—Día espléndido.—Comercios cerrados.—Animación.—La Benemérita vigila los tranvías.—Tranquilidad.—El Alcalde no visita los Sagrarios.

Valencia.—Reina un día hermosísimo, espléndido, lo cual contribuye á dar mayor lucidez á la festividad de Jueves Santo.

Los comercios han sido cerrados con motivo de la fiesta del día.

Las calles y los templos se ven animadísimos.

El tránsito rodado se reduce á la circulación de escasos tranvías.

Éstos, en su mayoría, son custodiados por fuerzas de la guardia civil.

A pesar de que se temiese se alterase el orden, reina tranquilidad absoluta.

Todas las autoridades civiles y militares, excepto el Alcalde, han visitado diferentes Sagrarios.

El retraimento de la autoridad popular ha sido objeto de muchos comentarios.

Los centros oficiales desiertos

Hoy los centros oficiales se han visto desiertos á causa de la festividad de Jueves Santo.

Madrid, 14 (1'00)

De Murcia

Murcia.—En la Catedral se ha cantado, con acompañamiento de orquesta, el Miserere.

La concurrencia ha sido numerosísima, figurando entre ella todas las autoridades.

En el Palacio episcopal se ha celebrado la ceremonia del Lavatorio.

Un inmenso gentío ha realizado la visita á los sagrarios.

El tiempo ha sido espléndido.

De Marruecos

Madrid, 14 (1'00)

Los "Askarias,,.—Llegada de la mehalla de Mdada.—¿Kabilas sometidas?.—Llegada de delegados de las tribus insurreccionadas.—Reunión del cuerpo consular.—Los Veminitis abandonan su campamento.—La tribu de Cherardar

Tánger.—Se reciben noticias de Fez, dando cuenta de que acamparon en los afueras de aquella ciudad unos trescientos Askarias.

Entre éstos se notaron señales de indisciplina.

Témese que en cualquier combate que sostengan se pasen al enemigo con las armas y municiones.

Al abonarzar el tiempo, se espera un ataque decisivo de los Benimitir á la plaza.

Si en este combate fracasasen, desistirán ya de un nuevo ataque, por mostrarse reacias las demás kabilas á secundarles.

Se espera la llegada de una mehalla de Mdada, mandada por el comandante Bremond.

Se asegura que se han sometido las kabilas de Hainia y de Penimaurin.

Esta última kabila facilitó á la mehalla imperial mil jinetes que se hallaban acampados en los extramuros de la población, jinetes que, sin embargo, se hallan indisciplinados.

Han llegado á Fez delegados de varias tribus insurreccionadas.

Los recibió el Sultán Muley Hafid, quien trató con ellos de una próxima alianza.

Al salir del palacio imperial los delegados de las tribus insurreccionadas fueron acompañados por las tropas. Ello no obstante, saquearon buen número de tiendas y maltrataron á muchos indígenas.

El Gobierno jerifiano, para evitar el bandidaje, ha ordenado á dichos delegados que acamparan lejos de la ciudad dándoles de comer y, además, una saldada.

El cuerpo consular ha celebrado una reunión en Fez, cambiando impresiones sobre la agitación reinante en el imperio marroquí.

Además acordó tomar algunas medidas.

Un grupo de Venimitis ha abandonado precipitadamente su campamento, al saber que los Beniuguets les habían robado el ganado.

Se asegura que la tribu de Cherardar se someterá al Sultán Muley Haffid.

Noticias varias

Madrid, 14 (1'00.)

La falda-pantalón.—Otro escándalo

Esta pasada tarde, en la calle de Alcalá, se ha promovido un fuerte escándalo por creer el público que una dama llevaba falda-pantalón.

Las fuerzas de seguridad han tenido que intervenir en el alboroto.

Este se ha calmado cuando el público ha visto que se había equivocado, pues el vestido que llevaba la dama en cuestión no era la falda-pantalón, sino la *entravée*.

Los Infantes

Los infantes doña Teresa y don Fernando han almorzado con el príncipe Enrique de Prusia y su madre.

Ha asistido al almuerzo el Príncipe Schwarzemberg y el agregado militar de Austria.

Un banquete

Los alumnos del sexto curso de Medicina obsequiarán el día 21 del corriente con un banquete al catedrático D. José Rivera, como tributo de admiración.

Concurso de obras teatrales

La Asociación Artístico-Literaria abre un concurso para premiar una comedia, un sainete y una zarzuela.

El plazo para la admisión de obras termina el día 30 del próximo mes de junio.

Las obras premiadas se estrenarán en los principales teatros de Madrid.

Prensa Asociada.

Desde Barcelona

Notas catalanas

Barcelona, 14 (3'00)

LA SEMANA SANTA

Día espléndido.—Circulación casi nula.—Visitando monumentos.—En la Catedral.

El día que acaba de transcurrir ha sido espléndido, primaveral.

El número de carruajes que circularon por esta capital no pasó de veinte.

Durante todo el día las calles se vieron animadísimas por la gente que visitaba los Sagrarios.

A las puertas de las iglesias de la Concepción, San Jaime, Santa Ana y Belén la concurrencia formaba cola para entrar en el templo.

En la Catedral se han celebrado los actos propios del día.

Éstos han resultado solemnísimos.

Agresión de los radicales

En la Rambla de Canaletas, frente á la iglesia de Belén, un grupo de radicales agredió á varios jóvenes carlistas que repartían unas hojitas de carácter religioso.

Propináronse buen número de garrotazos.

De la colisión resultaron heridos tres lerrouxistas y dos carlistas.

La policía detuvo á varios radicales.

Para impedir la circulación de tranvías

En diferentes puntos de esta población varios grupos de tradicionalistas asaltaron los tranvías apoderándose de sus manivelas y arrojándolas á las alcantarillas.

Su objeto era el de evitar la circulación de los mismos.

Permiso del gobernador

El gobernador consentirá que se celebren hoy varios bailes de caráeter particular.

"La Vanguardia,, denunciada

El periódico *La Vanguardia* ha sido denunciado por el señor Gobernador por haber aconsejado al pueblo que se abstuviera de utilizar los tranvías durante estos días de Semana Santa.

Pruebas de religiosidad

Los elementos católicos de esta ciudad están en extremo satisfechos por las pruebas de religiosidad que ha dado el pueblo de Barcelona durante el día de ayer.

Corresponsal

"Las Monjas,,
Recibidas las novedades para Señora
Esta casa no dá cupones, pero vende sus artículos un 10 por 100 más barato.

Pérdida de una pulsera

Se perdió una de cadena de oro muy gruesa, con una cruz antigua del Santo Oficio. Se dará buena gratificación al que la presente á este Centro de Anuncios, Plaza de Santa Eulalia, 10.

Tip. de F. Guasp.

M.C.D. 2022